

J. R. J. J.
Septiembre - 2/1923

nubes y los pájaros!

Querido Gregorio:

No faltes, por favor.

Te escribí una

carta pidiéndote vinieras el
14 del anterior. ¿No la reci-
tiste? Luego, por varias ra-
zones, no he ouelto a insistir
en tu visita. que hoy nece-
sito ansiosamente.

un fuerte abrazo

de R. J. J.



Fundación Gregorio Prieto

Ven, si puedes, pasado ma-
ñana, 4. No faltes, ni tar-
des, pues me parece que pron-
to dejo estos divinos lugares.
Estoy en un estado de
ánimo deplorable. Una



1923

J. R. J. J.
(sepoia)

crisis vocálica y sentimen-
tal. No sé que tienen
estos puros y este aire pu-
rísimo, que hacen vibrar
las cuerdas más recónditas
de nuestro ser.

Recuerdo que, una vez, en
invierno - estaba por un
bueno, ay, o, al menos, así
lo creía - , San Rafael, bi-
blico y nevado, desfiló por
mis ojos. Yo iba en tren.
; y mis lágrimas fueron
paralelas a las púas de lluvia
que, dulcemente, resbalaban

por el cristal de la Santanilla!
Puros, hoy, siento la misma
ansiedad de entonces. Veo que
se me va, que se me va, que
ya casi no estoy en él...

; San Rafael, ilustre tocayo
mío, que soplaste mi vida,
un pláncula de aire y de
ruido de puro; aquí, en
este bosque, al pie de
esta sombrilla gigantesca,
siembro mi corazón, para
que ascienda hasta su
cupula, y, un día, pue-
dan posarse sobre él las



Fundación Gregorio Prieto